

25 AÑOS DE J. V. FOIX

| SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD EN 1974

| UNA CÁRCEL DISIMULADA

EL CIERVO

Revista mensual de pensamiento y cultura. Año LXI. N° 735. Junio 2012. 6,95 €

Fundada en 1951

CÓMO SERÁ EUROPA EN 2051

Artículos de
Federico Mayor Zaragoza
Josef Forbelský
Jacques Attali
José Martín y Pérez de Nanclares
Elina Villup
y Toni Comín

José Jiménez Villarejo:
**'La muerte no me
produce terror'**

Conversación con Carlos Eymar



9 778400 438295 10731

instituciones democráticas. El ascenso del populismo radical, en general, y de los partidos de extrema derecha, en particular, en muchos países de la Unión Europea desde traen a la mente amargos recuerdos de la época posterior al crack de 1929 en Wall Street, una crisis que como la actual dejó a millones de personas en el mundo desarrollado en la indigencia, sin trabajo e indignada.

Paralelamente, la UE está internamente dividida y sus instituciones son débiles. Existe un espacio cada vez más amplio para los nacionalismos y el proteccionismo, a pesar de que la raíz de la mayoría de los problemas comunes a los que se enfrentan los Estados miembros viene de más allá de sus fronteras.

Aunque los países europeos pudiesen volver a recuperar la confianza de los mercados, bajar los precios de su deuda, llevar a cabo las reformas necesarias y encontrar un camino hacia el crecimiento, existe el peligro de que el clima político en Europa no sea tan fácil de rescatar del pozo de la desconfianza. De hecho, no se puede descartar que todos estos escenarios combinados desembocan en el fin de la Eurozona y del proyecto europeo como se conoce,

retrotrayéndonos al radicalismo y odio mutuo precedente a la Segunda Guerra Mundial. Si queremos evitar escenarios

pesimistas, la única forma de salir y continuar hacia delante es más cooperación y más "Europa". ■

La Europa federal, una necesidad

Toni Comín

¿Qué Europa para el 2051? Si respondiésemos a esta pregunta con espíritu idealista, simplemente explicaríamos la Europa que soñamos, más allá de su viabilidad —un ejercicio probablemente encomiable, pero de un interés bastante limitado. Y si nos limitamos a contestar desde el estricto realismo, acabaremos por hacer un mero ejercicio de prospectiva, como si fuésemos meros espectadores de la historia, como si el futuro no fuese con nosotros. Pero la historia la hacen los hombres y, en parte, la hacen gracias a sus sueños. Por esto, intentemos enfrentarnos a tan trascendental interrogante con sufi-

Toni Comín es profesor de Ciencias sociales en Eade (Universidad Ramon Llull).

ciente realismo como para plantear una Europa posible, pero con suficiente idealismo como para dibujar una Europa deseada y necesaria.

¿Dónde estamos ahora mismo? Esta crisis nos ha confirmado aquello que algunos —ni muchos— ya advirtieron cuando Maastricht: que no hay moneda que dure cien años sin un gobierno que la respalde. El gobierno económico de la eurozona es una condición indispensable para la supervivencia de la moneda única y, en consecuencia, de la Unión Europea (UE) como proyecto político. No hay zona monetaria sostenible si los países que la integran articulan entre ellos una relación de competencia fiscal.

El mal llamado "pacto fiscal" hoy en proceso de ratificación —ese que

salterrae.es



SALTERRAE
Una editorial de los jesuitas



DIOS Y EL NUEVO ATEÍSMO

JOHN F. HAUGHT

Para algunos, los «nuevos ateos» (R. Dawkins, S. Harris, Ch. Hitchens...) formulan de forma muy acertada lo que consideran problemático en las religiones. Pero, como muestra Haught, el tratamiento de la religión en estas obras está plagado de incoherencias lógicas, ideas erróneas y superficiales y burdas generalizaciones. ¿Puede ser rechazado Dios como un mero espejismo? ¿Es la fe realmente enemiga de la razón? ¿Es cierto que la religión lo emponzoña todo? Al hilo de estas preguntas, el autor desarrolla una profunda e interpellante visión de la fe, la experiencia religiosa y el Dios cristiano.

168 págs. P.V.P.: 21,75 €

ÁNGEL CORDOVILLA

En la actual situación de crisis y bajo el impulso de la convocación del año de la fe, Ángel Cordovilla nos ofrece un ejercicio concreto de teología pastoral. Este año será un momento privilegiado para comprender mejor las causas de la crisis y para profundizar el contenido de la fe en un contexto cultural que está en cambio. La fe no cambia en su contenido esencial, pero sí lo hacen las personas creyentes y el marco donde esa fe ha de ser nuevamente confesada y comprendida. En esta situación necesitamos una nueva gramática de la fe que responda a la crisis de Dios y sea construida desde lo esencial de la vida cristiana.

184 págs. P.V.P.: 16,00 €

CRISIS DE DIOS Y CRISIS DE FE
Volver a lo esencial

Ángel Cordovilla



Apartado de correos nº 77 | 39080 Santander | Fax: 942 36 92 01 | E-mail: salterrae@salterrae.es | www.salterrae.es

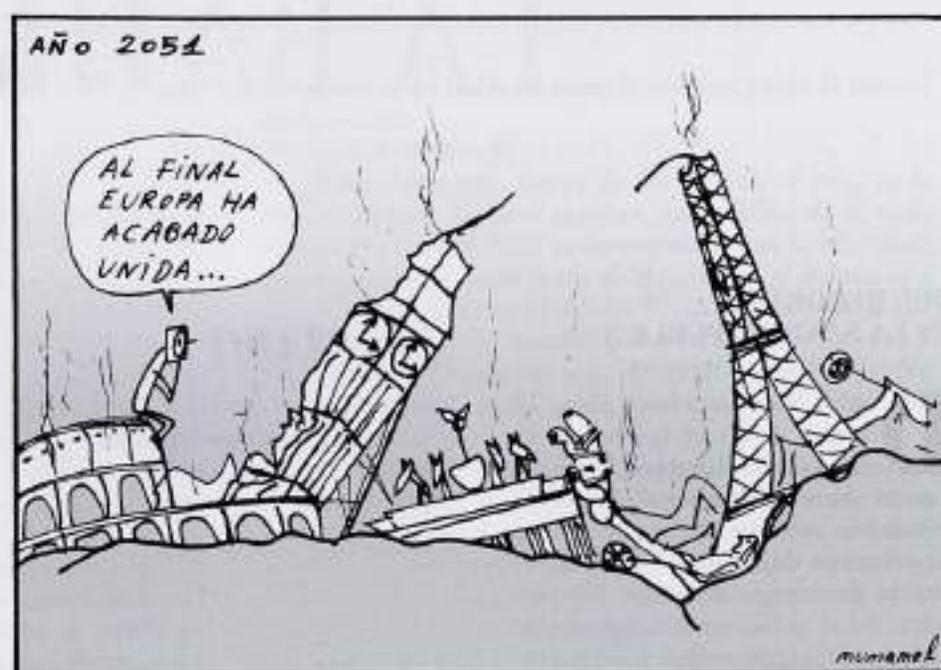
Hollande quiere renegociar y que mejor habría que llamar "pacto presupuestario"– prohíbe a los Estados de la UE los déficits estructurales. Para asegurar su cumplimiento, le otorga a la Comisión Europea una función de vigilancia que, en la práctica, viene a ser un derecho de veto sobre los presupuestos estatales. Pues bien, ¿son estos nuevos poderes de la Comisión meramente "técnicos" o deberíamos reconocer que tienen un calado indiscutiblemente político? Si a un poder eminentemente técnico le ha correspondido, hasta hoy, una legitimidad indirecta, ¿un poder fundamentalmente político, no debería ir aparejado a una legitimidad directa? Y en democracia –no nos fuéramos a despistar– la legitimidad directa solo puede provenir del sufragio universal.

Para acabarlo de arreglar, las políticas fiscales siguen siendo de competencia nacional, lo cual, contra lo que parece, no es una garantía de soberanía fiscal sino todo lo contrario: una puerta abierta a que tu política fiscal dependa de la que hace tu vecino. La UE ha optado por coordinar los gastos, pero no los ingresos, al menos de momento: mala fórmula. Los gobiernos nacionales no deberían haber aceptado de ningún modo el corsé presupuestario sin avanzar simultáneamente en la armonización fiscal: solo deberían comprometerse a no gastar más de lo que ingresan si tienen un mínimo control sobre lo que ingresan.

Pero, de aceptarse una verdadera integración fiscal, ¿quién debería decidir sobre esta hipotética política fiscal común? ¿Qué institución tiene hoy en la UE suficiente legitimidad para hacerlo, si no nos olvidamos de la vieja proclama de la revolución norteamericana según la cual "no taxation without representation"?

Hoy, como la Comisión no puede ejercer de verdadero gobierno económico europeo –porque, repetimos, no dispone de suficiente legitimidad para ello– es el Consejo Europeo quien lo intenta. Pero allí unos mandan más que otros: Alemania hace las veces de "gobierno económico de todos", aunque, lógicamente, lo hace pensando básicamente en Alemania, más que en los intereses de la UE en su conjunto.

Añadamos a todo esto que hoy la respuesta de la política ante los mercados financieros, tan dados al efecto contagio y a las dinámicas especulativas, requiere de una capacidad de reacción si no inmediata si muy veloz. Y la regla de la unanimidad que rige en muchos asuntos en el Consejo Europeo impide demasiado a menudo actuar con la



diligencia requerida por parte de los gobiernos. Si poner de acuerdo a todos exige un tiempo del que, cuando arrecian las crisis financieras, no se puede disponer, entonces alguien tendría que decidir con suficiente celeridad aunque no se haya fraguado un consenso. Pero, de nuevo, acecha la misma pregunta: ¿Quién tiene hoy la legitimidad para decidir por encima de la voluntad de los Estados miembros?

El gobierno económico de la eurozona es una condición indispensable para su supervivencia

Estas razones –y no son todas– justifican el título que encabeza estas líneas: el tránsito de una UE confederal como la que tenemos hoy a una UE federal ha dejado de ser ya el sueño más o menos bienintencionado de algunos europeístas, para convertirse en una necesidad perentoria si queremos que la Unión –y hasta el euro mismo– sigan adelante. Una Europa federal que, aproximadamente, quiere decir lo que sigue:

1. Que la Comisión devenga un verdadero gobierno europeo, elegido democráticamente por los ciudadanos de la Unión, ya sea por medio de un sistema presidencialista o, casi mejor, de un sistema parlamentario –como el que rige hoy en España, Italia o Alemania, por poner algunos ejemplos. Y que, por lo tanto, este órgano –una vez disponga de legitimidad democrá-

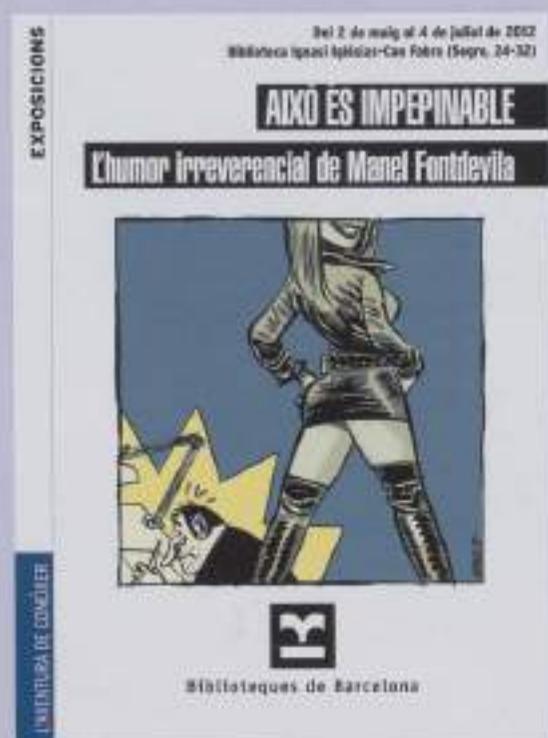
tica directa– concentre todo el poder ejecutivo, que hoy comparte con el Consejo Europeo.

2. Que el Consejo Europeo renuncie a todos sus poderes ejecutivos y se convierta en una Cámara legislativa: una Cámara Alta o Senado, entendida como una cámara de representación territorial –un poco a la manera del Bundesrat alemán–. Este Senado de los Estados co-legislaría junto al Parlamento europeo.

3. Que el Parlamento adquiera plenas funciones legislativas, es decir, que su intervención sea determinante para la probación de las leyes que rigen el conjunto de la UE. Para ello, necesitamos partidos europeos, elecciones al Parlamento verdaderamente transnacionales, con listas electorales paneuropeas, lideradas por candidatos comunes, que optarían –siguiendo la lógica de los regímenes parlamentarios– a la presidencia de la Comisión.

Este es el cambio fundamental que, a nuestro parecer, Europa necesita para mucho antes del año 2051. Luego hay otros capítulos de trascendental importancia: cómo debería y podría ser la Unión en lo que concierne a la organización de su plurinacionalidad y pluriculturalidad interna; la Europa federal será plurinacional o no será; en su política exterior y de defensa: como agente de paz internacional; su papel en los organismos económicos y sociales internacionales: como agente de cooperación y de gobernanza de la economía global; y en la esfera ambiental: como vanguardia en el desarrollo de las energías renovables. Capítulos, todos ellos, sobre los que discurriremos en el futuro. ■

Biblioteques de Barcelona os recomienda las exposiciones:



AIXÒ ÉS IMPEPINABLE
L'humor irreverencial de Manel Fontdevila
Del 2 de mayo al 4 de julio
Biblioteca Ignasi Iglésias-Can Fabra (Segre, 24-32)



EL CIERVO
60 anys d'una revista improbable
Del 4 de mayo al 27 de junio
Biblioteca Jaume Fuster (Pl. de Lesseps, 20-22)

¡Aprovecha los descuentos!

Con el nuevo carné de Bibliotèques de Barcelona, además de tener acceso a todos los servicios de las bibliotecas (préstamo, actividades, acceso a Internet y zonas Wi-Fi), podrás conseguir descuentos en las entradas a los principales cines, museos y teatros de la provincia y en la compra de libros y discos en diversas tiendas.

Porque leer siempre vale la pena.



Puedes solicitar tu carné en cualquier biblioteca de la ciudad o por Internet en: www.bcn.cat/biblioteques

Suscríbete al boletín electrónico *Més biblioteques* en www.mesbiblioteques.com y te informaremos de las actividades culturales más destacadas de la ciudad y de las bibliotecas. También recibirás un listado de las ofertas puntuales a las entidades y comercios adheridos.



Bibliotèques de Barcelona



Diputació
Barcelona



Ajuntament
de Barcelona

Más información: www.bcn.cat/biblioteques

Visita nuestro blog de recomendaciones del fondo de Bibliotèques de Barcelona: bibarnabloc.cat

Síguenos en nuestros canales de [facebook](#), [twitter](#) y [YouTube](#)